



RadioApasionad@s
Experiencias de radio comunitaria en el mundo
www.comunica.org/apasionados/

Capítulo 16

Radio Asé Pléré An Nou Lité¹

Richard Chateau-Dégat

La colonización francesa de la Martinica en el siglo XVIII redundó en el genocidio de los indios caribes y trajo consigo la trata de esclavos, que importó en la Martinica decenas de miles de negros africanos. Los indios caribes que sobrevivieron buscaron refugio en islas vecinas, en particular la Dominica. Como resultado, la Martinica es una mezcla forzosa de la cultura amerindia, la africana y la europea, y los martiniqueses han quedado a la búsqueda de su identidad. La esclavitud fue abolida después de la revolución de 1848. Pero la isla sigue estando bajo la dominación colonial francesa.

Desde la década del 70, la lucha por la independencia ha estado cobrando más fuerza. Este movimiento, que había sido marginal por muchos años, influye actualmente sobre la totalidad de la vida social y política de la Martinica. La “Radio Asé Pléré An Nou Lité” es parte integral de este movimiento, y su creación fue esencial para la lucha del pueblo martiniqués por su identidad y liberación.

LA NECESIDAD DE COMUNICAR

La segunda mitad de la década del 70 presencié un muy dinámico movimiento que empezaba a abordar los problemas sociales y culturales de la Martinica. En un movimiento de base, trabajadores, campesinos y jóvenes han generado organizaciones populares para promover la satisfacción de sus necesidades en el campo y en las

¹ Asé Pléré An Nou Lité en creole quiere decir “Basta de llorar, a la lucha”.

“bidonvilles” de la capital, Fort de France. Campañas de alfabetización y programas de educación y capacitación, mejoras en la salubridad y en las vías de comunicación, y la instrucción en política e historia han agudizado la comprensión que tiene la gente de sus vivencias comunes. La cultura martiniquesa ha revivido con el teatro popular al aire libre y el resurgimiento del “bélé” (el fundamento de la música martiniquesa). Todo esto ha servido para cambiar radicalmente el pensamiento de una colectividad cuya identidad ha sido ejemplificada con el dicho popular ‘Komplo nèg sé komplo chyen’ (Los negros no tienen ni voz ni voto).

Este nuevo dinamismo que manifiesta la sociedad martiniquesa fue completamente ocultado por los medios de comunicación. Los periódicos, la radio y la televisión se hicieron los ciegos y mantuvieron el silencio ante los cambios tanto culturales como sociales que estaban produciéndose. Informaron sobre una huelga de trabajadores del agro que tuvo lugar en 1984, pero sólo después que las balas de las autoridades alcanzaron a dos trabajadores. Pero aún entonces el reportaje fue mínimo. Se negó el derecho a las organizaciones progresistas de diseminar información sobre sus esfuerzos y actividades. Como resultado, se les negó también una función menos tangible pero igualmente importante de los medios, pues a necesidad de comunicar no es meramente la de compartir el saber, sino también conseguir que otros reconozcan el valor de la que realizamos y quiénes somos. Era importante que los eventos y experiencias cruciales que estaban transformando a tantas vidas fueran reconocidos por los medios para sacarlos de su marginalidad y para que recobraran su dimensión global en un contexto mundial.

Más y más gente y organizaciones comprendían que era menester dar legitimidad y representación a lo que parecían ser sucesos dispersos y “marginales”. Era preciso que existiera una “voz de los sin voz”. Y así fue como se desarrolló la idea de una estación de radio popular, la Radio Asé Pléré An Nou Lité.

DE LAS IDEAS A LA ACCIÓN.

Una vez que se decidió montar una estación, surgió el problema del dinero. Dado que estas dificultades solo podían resolverse con la ayuda de aquellos que sintieran una gran necesidad por una “radio del pueblo”, la campaña para crear la estación se convirtió en la medida del apoyo con que contaba verdaderamente la idea.

Era un proyecto ilegal y por lo tanto peligroso. Más aún, dependería del apoyo que le prestara la clase social menos capacitada para costearlo. A pesar de esos obstáculos, existía participación popular a varios niveles. Todo el mundo quería hacer una contribución sin importar cuán modesta fuera. Aparte de la ayuda monetaria, la gente contribuyó con su tiempo y saber a fin de recuperar y reciclar los materiales para la construcción de oficinas e instalación de los equipos. Se lijó, soldó y volvió a pintar la torre metálica donde se colocó la antena. Algunos trabajadores agrícolas entregaron dos días completos de trabajo. El moldeado de la plataforma de hormigón para la torre fue hecho durante la noche (para no ser descubiertos), por cincuenta voluntarios que trabajaron hasta las dos de la mañana, quienes atribuyeron el éxito de su iniciativa clandestina a que habían hecho uso de la “eficacia francesa” y a que “no habían aprendido buenos modales en la escuela”.

La gente creo así un media gracias al cual podrían manifestar quiénes eran *martiniqueses* de verdad. *Radio pep la*, la radio del pueblo, había visto la luz.

PRINCIPIOS DIFÍCILES

Durante más de dos años, Radio Asé Pléré An Nou Lité tuvo una existencia precaria. El primer año, la programación duraba tres horas al día, más tiempo durante el fin de semana. No era mucho, pero aparentemente demasiado para las austeridades. Hicieron todo lo posible, excepto el uso de la fuerza, para evitar que tuviera éxito el experimento, perturbando nuestra señal y cortándonos la electricidad repetidamente. Esto, junto con problemas técnicos causados por nuestra falta de experiencia, la calidad del equipo, problemas de instalación y demás, provocó a menudo interrupciones que duraban hasta varias semanas. Tuvimos que cambiar de frecuencia más de una vez cuando las que usábamos fueron asignadas a otras estaciones, nuevas y legales. Tuvimos que mudar nuestra oficina tres veces y durante un tiempo tuvimos que defender nuestro equipo por la fuerza. Teníamos gente que nos custodiaba el estudio y los transmisores de día y de noche. Y a pesar de las muchas tentativas de derrotarnos, Radio Asé Pléré An Nou Lité sobrevivió y se halla actualmente firmemente establecida entre las emisoras martiniquesas.

UNA ESTACIÓN POBRE

Desde 1981, varias decenas de emisoras de FM se han establecido en la Martinica. Algunas luchan por sobrevivir sin personal ni dinero y con baja potencia de transmisión mientras que otras tienen el respaldo financiero de municipios y pueden obtener contratos publicitarios importantes gracias a sus concesiones. A la cabeza se encuentran las tres grandes emisoras vinculadas a gigantescas empresas francesas de los medios. Aunque Radio Asé Pléré An Nou Lité es una estación pobre cuya existencia depende del apoyo del público, se trata de una de las estaciones autorizadas para transmitir a toda la isla de la Martinica.

Radio Ase Pléré An Nou Lité ha sobrevivido durante sus diez años de existencia sin ningún subsidio gubernamental. Las cuotas de los miembros de la Asociación para el Desarrollo de la Comunicación Popular (ADECOPA) constituyen la tercera parte de nuestros ingresos. Este organismo fue fundado en 1989 para recabar apoyo para la emisora. Otras entradas provienen de donativos de simpatizantes ya sea en dinero, ya sea en especie (artículos de oficina, equipo para estudio, etc.). La publicidad fue introducida en 1990, coincidiendo con la contratación de nuestro primer empleado asalariado. Los ingresos por concepto de publicidad todavía constituyen un modesto renglón de nuestro presupuesto y se sitúan por debajo de nuestros objetivos. Ello se debe en parte a nuestra falta de experiencia en ese campo, pero también, la misma índole de Radio Asé Pléré An Nou Lite que nunca vacila en ir a contrapelo de las ideas reinantes, ciertamente ofende a ciertos comerciantes. Aunque nuestra situación económica hace inevitable que necesitemos algunos anuncios publicitarios, no aceptamos publicidad de cualquier fuente. Sin embargo, hacemos activamente publicidad de pequeños negocios a promotores

locales y nos mantenemos alejados de las grandes empresas anunciantes, lo que evidentemente nos ha mantenido en la pobreza.

COMUNICACIÓN DE BASE

La razón fundamental de la fundación de Radio Asé Pléré An Nou Lité fue la necesidad de comunicación a nivel popular, por la que hemos dado prioridad máxima al acceso a las ondas del radioyente. Radio Asé Pléré An Nou Lité es una especie de tribuna popular permanente. Los mismos radioyentes presentan y debaten en las ondas las cuestiones que más les preocupan. Las cuestiones prosiguen mientras se presenten ideas y argumentos. Como gestores de la emisora, encontramos esto muy satisfactorio pues sabemos quiénes son nuestros oyentes. Pero es aún más satisfactorio para el oyente poder utilizar la estación para participar activamente en la vida pública. Por supuesto que nos sentimos más felices cuando el teléfono no basta y alguien toca el timbre de la puerta delantera. En ese momento, los oyentes crean la programación, con el “locutor oficial” facilitando la tarea de los “locutores espontáneos”. Se alcanza un clímax cuando un oyente se convierte en locutor voluntario. Por ejemplo, Man Sicot, que nos telefoneaba a menudo está ahora de locutora en un nuevo programa que propuso y lanzo: *Si Jénés té say..., si gran mounté pé* (“Si la juventud supiera y la vejez pudiera”). La participación del público es el mejor medio para asegurarse de que la emisora trate asuntos pertinentes para nuestra audiencia. Cuando hay oyentes que hablan por radio, se ponen en relación de igualdad en vez de jerárquica con el público. Al aprovechar la oportunidad para manifestar su desacuerdo con un análisis o comentario, para añadir algo a un noticiero, o al oír a otros haciendo eso, la radio pierde la sensación de misteriosa que tenía para el “locutor” o para el público.

Dada que el objetivo supremo de Radio Asé Pléré An Nou Lité es la liberación nacional del pueblo martiniqués, una parte de nuestra lucha comprende el informar, educar y capacitar a éste. Por ese motivo, hemos recalado en el estudio de la historia y en la comprensión de la economía, dedicando tiempo a la capacitación sindical y a la información sobre los derechos de los trabajadores, y hemos lanzado programas sobre educación, ecología y noticias internacionales.

Radio Asé Pléré An Nou Lité ha obrado constantemente por la democratización de las ondas y el derecho a la libertad de expresión. Esta labor se basa en el debate libre y democrático. Fomentamos la manifestación de puntos de vista opuestos sin censura y ofrecemos a cada uno la oportunidad de explicar cabalmente y argumentar su planteamiento. Por ejemplo, aunque no compartíamos los mismos criterios que la CSTM (Central Sindical de Trabajadores de la Martinica) le ofrecimos un programa diario de una hora sin ningún compromiso financiero o de otro tipo con nosotros. Hicimos lo mismo con la Asociación de Protección del Patrimonio de la Martinica (ASSAUPAMAR), a pesar de nuestras diferencias de opinión.

EL FOMENTO DE LA CULTURA INDÍGENA DE LA MARTINICA

La dominación de la cultura francesa con la Martinica ha negado reiteradamente la existencia de una cultura indígena en la isla. Hemos crecido en una sociedad que cree

que la verdadera cultura se aprende en la escuela y tiene que venir de otra parte. Radio Asé Pléré An Nou Lité ha lanzado un reto a esa actitud al promover dos elementos integrales de nuestra cultura: nuestra lengua criolla y bélé, base de la música martiniquesa.

El transmitir exclusivamente en francés ha servido para asegurar que se restrinja el acceso a las ondas a elites instruidas que se sienten a gusto en ese idioma. Cualquiera que transmita por radio en criollo o cualquier otro idioma menos “perfecto” que el francés es puesto en ridículo. Con el uso del criollo en la radio, echamos por tierra el antiguo orden y hacemos que la mayoría sea dueña de la comunicación. Creemos que se debe dejar comunicar a cada persona sin que se le coaccione o reprima. Nuestra política lingüística es que a aquellos que no dominen el francés se les debe permitir que hablen criollo, mientras que a aquellos que no hablan criollo se les debe permitir expresarse en francés.

La amplitud de criterio también ha caracterizado a nuestras políticas relativas a presentaciones musicales. Aunque hemos hecho un esfuerzo importante a fin de restaurar el bélé, Radio Asé Pléré An Nou Lité continúa siendo al mismo tiempo la estación más abierta tanto a la música local como a la música de todo el mundo. Evitamos rigurosamente, sin embargo, promover la música comercial, aunque se ha ejercido presión sobre nosotros para que cambiemos de política. Sin duda, la ausencia de nuestro repertorio de canciones de gran éxito tanto locales como internacionales nos ha costado oyentes, pero como resultado nuestra identidad es única, somos la emisora de aquellos que están hartos de la uniformidad de todas las otras.

Los retos y reveses inevitables que hemos experimentado en los últimos diez años nos han fortalecido y han reafirmado la razón de ser de Radio Asé Pléré An Nou Lité. Tenemos que seguir aprendiendo para que nuestra gente pueda salir adelante, y para que Radio Asé Pléré An Nou Lité y el espíritu de la radio comunitaria puedan seguir viviendo y expandirse.

* * *